



PASIÓN POR EDUCAR

**Nombre del alumno: Eitan Gustavo
Aguirre Guzman**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez
Ruiz**

Nombre del trabajo: Control de lectura

Materia: Interculturalidad

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: A

Sistema médico convencional

La expresión medicina alternativa y complementaria, o Mac, es una de las muchas denominaciones que reciben diversas prácticas médicas no comúnmente impartidas a los estudiantes en las facultades de medicina, ni incorporadas a la práctica médica convencional. Cada uno de los términos utilizados para referirse a tales prácticas está limitado o es de algún modo objetable.

La denominación alternativa implica tanto que tales prácticas se definen por lo que no son, como que son excluyentes de la asistencia médica convencional.

Si se usa el calificativo de complementaria se da a entender que estas prácticas son suplementarias de la medicina principal por otro lado, en diferentes trabajos. Se ha comentado lo incongruente que resulta sugerir que dichas prácticas son tanto alternativas a cuidados de salud convencionales como complementarios de los mismos.

A pesar de sus deficiencias «Mac» es el apelativo más comúnmente utilizado.

Cualquiera que sea el término con el que se las denomine las prácticas Mac armonizan un amplio espectro de enfoques del cuidado de la salud, entre los que incluye la medicina naturopática, la quiropráctica, la medicina tradicional china, la acupuntura, la medicina mente-cuerpo, la homeopatía, el masaje, y muchas otras prácticas. Algunos de los rasgos más ampliamente compartidos por las diferentes modalidades MAC son el: hincapié que se hace en la individualización del cuidado; la dedicación de tiempo y atención a cada paciente; la confianza o la fe en los poderes curativos del cuerpo, y en la naturaleza. Al margen de estas características unitarias, la MAC es de hecho un cúmulo de prácticas extremadamente heterogéneas, que abarca desde las opciones bien fundamentadas sobre pruebas científicas.

Las Mac son un cúmulo de prácticas heterogéneas, abarcan desde opciones bien fundamentadas sobre pruebas científicas hasta otras que escapan a cualquier explicación científica plausible. El interés por la medicina alternativa y complementaria (MAC) y su uso han experimentado un espectacular incremento en los últimos años.

Aproximadamente 85 millones de personas en los Estados Unidos (42% de la población adulta) han manifestado haber hecho uso de al menos una terapia alternativa, con una proporción de una de cada dos personas con edades que van de los 35 a los 49 años que han utilizado una o más terapias alternativas.

En 1999, el número de visitas a los practicantes de terapias alternativas superó en 243 millones al de las realizadas a todos los médicos de atención primaria. En la mayoría de los casos el tratamiento alternativo se solicitaba para las enfermedades crónicas, los síndromes y el dolor.

Un porcentaje creciente de personas buscan la ayuda de un profesional alternativo a la vez que son tratados por un médico alopático; concretamente, de un 8,3% en 1990 pasó a un 13,7% en 1997.

Por lo que respecta a la popularidad de los tratamientos alternativos, es particularmente revelador el hecho de que la magnitud de la demanda de estas terapias continúa aumentando, a pesar de que los seguros no cubren estos servicios. La población de los EEUU, realizó un gasto de aproximadamente 21,200 millones de dólares en visitas a practicantes alternativos en 1997, lo que supone un incremento de 45% respecto a 1990. La mayoría un 58% de los que recurrieron a las terapias alternativas lo hizo con finalidades preventivas, mientras que un 42% lo hizo por problemas médicos concretos. El uso de terapias alternativas es más prevalente entre la población blanca.

hasta las fechas recientes un tipo de investigación o reflexión caracterizados por la búsqueda de la uniformidad y lo tradicional como inmutable, no dio cuenta de lo que cada vez aparece como una constante en los trabajos etnográficos sobre medicina popular y tradicional.

Así por ejemplo en el caso de las categorías interpretativas curativas-preventivas que refieren a lo frío y lo caliente se observa que las mismas no aparecen estructuradas en torno a los mismos objetos y sujetos, que la categorización varía no solo en el tiempo, sino de localidad a localidad dentro de un mismo grupo étnico, y que además puede variar según la situación. Mas aun la observación y determinadas observaciones conduce a generar mezclas de frío y caliente. La búsqueda ideologizada de la homogeneidad orienta la obtención de datos que favorezcan la "verificación" de un sistema frío/caliente sumariamente estructurado y unívoco, sin poder dar cuenta de los procesos de transformación.

El tercer elemento

propone es que todo sistema médico y no solo los sistemas etnográficos o populares o no "occidentales" forman parte de sistemas socioculturales. debe asumirse que no solo las relaciones médico-pacientes, las costumbres medicas ocupacionales o las reglas institucionales evidencian la presencia de normas sociales, sino que las actividades técnicas y científicas tambien refieren a sistemas socioculturales dentro de los cuales establecen su marco de representaciones y de practicas.

Debe asumirse en toda su significación que características de MMH como a-historicidad, a-socialidad, división cuerpo/mente, exclusión del sujeto, etc; constituyen parte de un sistema médico específico, pero que refiere a un sistema cultural y económico-político más amplio.

Citas

(DAVID L. KATZ, 2003)

Bibliografía

DAVID L. KATZ. (abril- junio de 2003). LA INTEGRACIÓN DE LA MEDICINA. *HUMANITAS, HUMANIDADES MÉDICAS, Volumen 1* (2), 1-10.